

El doctor Alejandro Reyes Pérez

¿No hay futuro para el hombre?

POR ALFONSO CALDERÓN

1930



No hay duda, los hombres de la generación de 1920, proyectados en el país a partir del hervidero que fue la Federación de Estudiantes de Chile, con el impulso patriótico motivado por la publicación de "Claridad" y de "Juventud", con la fuerza de los valores pacifistas que la invadían y apoyados por las lecturas de Unamuno, Barbusse, Romain Rolland, más el envión ético de las lecturas de los anarquistas (Kropotkin, Stirner, Bakunin, Rectus), cambiaron la faz de la sociedad chilena y, a través de hombres como los hermanos Juan y Pedro Gandulfo, De María, Santiago Labarca, Meza Fuentes (que acaba de fallecer) y muchos otros, produjeron uno de los movimientos más renovadores del alma nacional, proponiendo un abordaje ético a la vida política del país.

De ese grupo de hombres de excepción, dispuestos a convertir el bien público en un ideal permanente, hay uno que, por esos juegos de manos de la historia, pareciera haberse extraviado en los balances de época: Alejandro Reyes Pérez (1896-1952), que fue, en 1921, vicepresidente de la FECH, cuando Pablo Neruda comenzaba a llamar la atención con "Canción de la Fiesta". Reyes presidió el Centro de Estudiantes de Medicina y, en la Universidad de Chile, dio pruebas de su afán por verlo todo con apego a los valores espirituales que iban surgiendo de una mirada pacifista al mundo de posguerra, sintiéndose ajeno a los esfuerzos por convertir al excelente negocio derivado del armamentismo en un elogio de la fuerza y de la violencia del capital como un bien necesario.

Alcanzó a vivir desde acá el eco multitudinario y feroz de la dos Guerras Mundiales de este siglo y, en 1947, recogió sus miradas al mundo que, bajo forma de artículos y ensayos, había dejado en los diarios y revistas, dándole el carácter de un libro al que llamó sin estridencias "El hombre del futuro" (Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1947). En él, tomando el pulso de los tiempos, trató de elegir el haz de solicitaciones morales que el hombre prefiriera dejar como parte de su paso por este mundo, sin sobresaltarse en exceso ni dejarse llevar por los juegos de ilusiones destruidas.

Con cautela, abordó el problema de las relaciones entre el hombre y la tecnología: "Ha ocurrido un fenómeno tal vez no esperado por el hombre mismo —escribió—, y es que todos sus esfuerzos por hacer la vida más cómoda, todo el enorme despliegue de energía que hay en los progresos realizados, se han desviado en un sentido material, con detri-

Vida Médica no 1. vol. 40 enero-feb. 1978.

No hay futuro para el hombre? [artículo] Alfonso Calderón.

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No hay futuro para el hombre? [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile